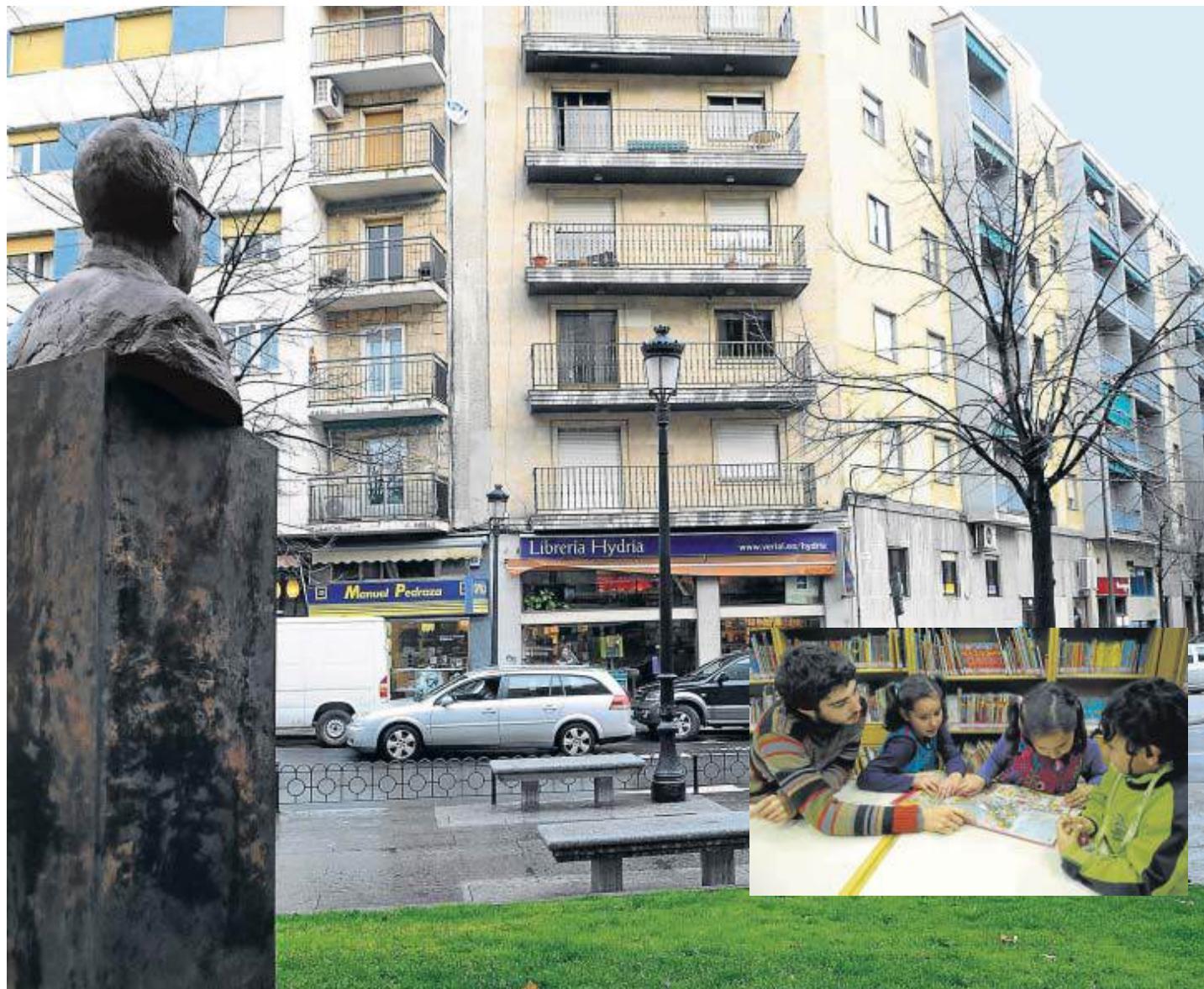




elreportaje



Busto de homenaje a Germán Sánchez Ruipérez situado en la plaza de La Fuente, frente a la Fundación, en la calle Peña Primera, en Salamanca.

El hogar de la lectura cumple 30 años

Ha puesto la lectura al alcance de todos durante tres décadas, programando actividades culturales y adaptándose a los cambios de la sociedad de la información. La Fundación Germán Sánchez Ruipérez llega a la treintena, en el año en el que se inaugurará su sexto centro, la Casa del Lector.

ANA BELÉN HERNÁNDEZ
Rep. gráf. Guzón/EFE

ERA el momento de hacer realidad un sueño. El 27 de octubre de 1971 la Fundación Germán Sánchez Ruipérez daba el primer paso. Dos años más tarde, en 1973, se inscribía en el registro de Fundaciones para comenzar sus actividades, buscando el fomento de la lectura, la educación y el interés cultural. Un reto para un emprendedor Germán Sánchez Ruipérez, hijo de una profesora y un librero, al que los libros han acompañado en todas las etapas de su vida y a los que, de alguna manera, les debía un favor.

Un favor en forma de apoyo a la lectura y a la creación de lo que hoy es la Fundación, referente en el mundo de la cultura a nivel nacional e internacional con seis centros: uno en Madrid, uno en Salamanca, tres en Peñaranda de Braca-

monte. El sexto, la Casa del Lector, también en Madrid, cuya inauguración se espera para los meses de otoño de este año.

Poco a poco, esta Fundación ha ido creciendo, ampliando su fondo bibliográfico, sus actividades, sus espacios y por supuesto, sus usuarios. Tanto es así que según el vicepresidente ejecutivo de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Antonio Basanta, "la Fundación, basada en sus programas online ha tenido en 2010 más de 8 millones de usuarios". Cotas impensadas el 2 de diciembre de 1985, cuando el primer local, el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil (CILIJ) abría sus puertas en Salamanca.

25 años más tarde cuenta con más de 107.000 registros para el público infantil y juvenil, para familias, docentes y otros profesionales con cerca de 18.000 registros y más de 10.000 documentos sobre lectura, literatura infantil y juvenil y bi-

blotecas infantiles y escolares.

Y es que son alrededor de 300 personas las que cada día pasan por las instalaciones del centro, por sus espacios expositivos, por el salón de actos, la sala multiusos o por cualquiera de las cinco salas dedicadas a la lectura, divididas en función de la edad de los usuarios. "Es un punto de encuentro para los niños y jóvenes y sus familias en torno a la lectura y la cultura, espacio de co-creación y centro de recursos para el adulto mediador y el usuario de las diferentes edades", afirma Dolores González, directora del CILIJ. Se trata de fomentar la lectura, desde los bebés hasta los adultos y profesionales a través de diversas actividades, con un renovación constante de la oferta cultural pensando siempre en los más 23.000 usuarios inscritos en el Centro.

Nuevas lecturas. Tradición cultural, pero también actualización constante. La



lectura está cambiando y con ella las preferencias y necesidades de los usuarios, algo a lo que la Fundación ha sabido adaptarse, como afirma Antonio Basanta, "la lectura está ampliando su campo de actividad, hoy leer no es solo leer palabras, es leer imágenes, es leer sonidos, es leer hechos históricos, en el fondo leer es vivir; es una forma de afrontar la realidad" por lo que en el CILIJ ya han comenzado con los cambios incorporando contenidos, soportes y servicios de lectura y de acceso a la información con formato e-, basados mayoritariamente en web 2.0 (Blogs, Tuenti, YouTube, Spotify, eBooks, iPad...). "Con las familias vamos a potenciar los canales y contenidos dedicados a comunicar e informar y fomentar su participación – adelanta la directora.

"La Fundación, en sus programas online, ha tenido en 2010 más de 8 millones de usuarios"

ra - Y con la Escuela generar programas o productos conectados a objetivos o contenidos curriculares, muy pautados y en formatos digitales que faciliten el acceso y la utilización".

Un nuevo hogar para la lectura. Es el sexto centro de la Fundación y abrirá sus puertas previsiblemente en otoño. La casa del Lector, situada en el complejo cultural Matadero Madrid, es un espacio de 7.000 metros cuadrados cuyo principal objetivo es, según Basanta, "recojer y proyectar en Madrid y de Madrid al mundo todo lo que los centros que ya existen están realizando, de tal modo que será una caja de resonancia de lo que ocurre en Salamanca y en Peñaranda y, al mismo tiempo, iniciar una línea de experimentación e innovación en el campo de las nuevas lecturas".

Se tratará de un reto digital, puesto que Casa del Lector nace con la visión de progreso, siempre unido a la lectura, pero de la mano de los nuevos soportes, medios y tecnología. "Será la culminación de todo el proyecto de la Fundación. La mejor manera de celebrar nuestro trigésimo aniversario y además, la forma más clara de evidenciar nuestra permanente alianza con la lectura", asegura Germán Sánchez Ruipérez.

Los edificios de la Fundación



CENTRO INTERNACIONAL DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL (SALAMANCA). Comenzó en 1985 como el espacio de lectura salmantino por excelencia.



CASA DEL LECTOR (MADRID). Un edificio que abrirá sus puertas en otoño fomentando la innovación y experimentación en la lectura.



CENTRO DE DESARROLLO SOCIOCULTURAL (PEÑARANDA). Desde 1989 fomenta la lectura y la formación cultural y social en la comarca.



CENTRO DE ESTUDIOS, ANÁLISIS Y DEBATE (MADRID). En este centro, creado hace 29 años, se encuentran los órganos directivos de la Fundación, además de la dirección y coordinación editorial. Desde aquí se prepara el proyecto de la Casa del Lector.



CENTRO INTERNACIONAL DE TECNOLOGÍAS AVANZADAS (PEÑARANDA). Es un centro que apuesta por la implantación de la sociedad de la información y el conocimiento en el medio rural a través de recursos humanos y aplicando la tecnología a la educación y la formación.



DEPARTAMENTO DE ANÁLISIS Y ESTUDIOS (PEÑARANDA). Se constituyó en 2009 para desarrollar la labor de investigación y análisis, en diferentes ámbitos de la lectura. Está integrado en la Dirección General de la Fundación.

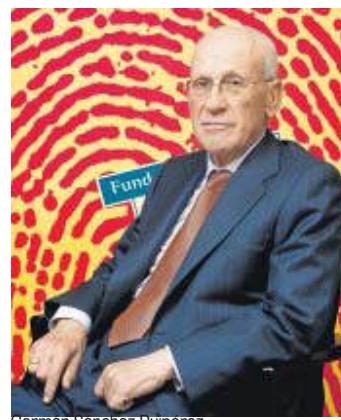
"La Fundación es mi huella"

En 2010 fue el 25 cumpleaños del Centro del Libro Infantil y Juvenil y este año la Fundación Sánchez Ruipérez celebra la treintena y su fundador ha sido nombrado doctor honoris causa por la Universidad de Salamanca

RECUERDO la febril actividad de los últimos días. La ilusión por que todo estuviera a punto. La inquietud que se reflejaba en cada uno de los miembros de nuestro jovencísimo y maravilloso equipo. Aquella tarde de diciembre de 1985 todo tenía que estar a punto". Así recuerda Germán Sánchez Ruipérez el inicio de su proyecto. Un proyecto dedicado a la lectura del que han formado y forman parte miles de personas.

Treinta años desde que comenzó la Fundación, y ya hace 25 cuando el Centro del Libro Infantil y Juvenil (CILIJ) de Salamanca abría sus puertas; pero la ilusión de su fundador sigue siendo la misma, "y las ganas de emprender, de ofrecer oportunidades a mis conciudadanos, de que la lectura, en cualquier forma de sus formatos o soportes, forme parte de sus vidas".

La lectura siempre como fondo y fomentarla, el objetivo principal, pero adaptándose a los nuevos tiempos y las tecnologías. Nuevos centros en Peñaranda y Madrid, destinados a la investigación y la incorporación de los e-book a las estanterías, deja constancia de que la tradición de la Fundación no está reñida con la actualidad, aunque los inicios no se olviden para Sánchez Ruipérez, "el primer libro que se compró para la Fundación fue Frederick, de Leo Leoni, publicado por



Germán Sánchez Ruipérez.

Lumen, y costó 700 pesetas". Hoy el CILIJ de Salamanca cuenta con más de 125.000 volúmenes. Y es que la lectura no entiende de crisis "Nos ayuda a pensar, a sentir. Y ambas condiciones son indispensables para los momentos difíciles que estamos atravesando. Tenemos una crisis de modelo, pero también una crisis de valores, una crisis moral. Y, para encontrar la luz que nos oriente, la lectura nos puede ayudar extraordinariamente".

Siempre ha sido un enamorado de la lectura e irremediablemente del tacto de los libros, por lo que se niega a que el papel desaparezca, "otra cosa es que, muy probablemente, se concentrará en un tipo determinado de contenidos, entre tanto otros encuentran en la pantalla y en la edición electrónica su soporte preferencial. Lo realmente importante no es tanto el modo en que accedemos a los contenidos sino, en primer lugar, que ese acceso esté realmente garantizado para todos en igualdad de oportunidades; y, además, que nunca perdamos la capacidad de una lectura profunda, crítica y creativa".

Durante 30 años, Germán Sánchez Ruipérez ha trabajado por lo que comenzó como una ilusión y que durante todo este tiempo le ha otorgado un sinfín de reconocimientos y distinciones, como una de las últimas y más importantes, el título de doctor honoris causa por la Universidad de Salamanca. Tres décadas luchando por y para la lectura, pero muy orgulloso del trabajo realizado. "Cuando echo la vista atrás y miro el camino recorrido, me invade un inmenso sentimiento de felicidad y de satisfacción. Germán, has hecho lo que querías y debías" – me digo. Y es que creo que las personas tenemos que dejar una huella de nuestro paso por este mundo. Y la Fundación es mi huella".